

Periódico **VAS** buenos aires

periódico cultural comunitario
año XVIII N° 154 - diciembre 2021
info@periodicovas.com
www.periodicovas.com
distribución gratuita
2000 ejemplares
ISSN: 2250-8759
RNPI: 68422692
Tel.: 4372 8830

2001
2021



**Veinte años
Crónicas VAStardas
Observatorio Lucía Pérez
Buenos Aires sin patrimonio
La poesía de Daniela Andújar
La Otra Historia de Buenos Aires**

La Otra Historia de Buenos Aires

Libro Primero: Antecedentes PARTE XIX

por Gabriel Luna

¿Conquista o Invasión?
La otra historia de la conquista es la historia de la invasión. México (y luego todo el continente americano) fue invadido a partir del año 1521. Llegaron extraños a una tierra habitada, que nunca habían visto, y asumieron que les pertenecía; y para tomar la riqueza decidieron arrasar a los pueblos que se les oponían. Y quienes cuentan esa historia luego de las matanzas son los mismos extraños y sus descendientes, que pretenden hacer una épica del saqueo y hablan de conquista, como si hubiera habido una lucha entre reinos vecinos desde tiempos inmemoriales para imponer una cultura o un orden político. Las andanzas de Cortés resultan más comparables a las incursiones vikingas de fuego y saqueo que asolaron la Europa del siglo IX, que a las conquistas estratégicas de Alejandro Magno en el siglo IV A.C. Pero los historiadores colonialistas insisten con la palabra conquista, y son precisamente quienes escriben la historia oficial. Y algunos de ellos no sólo insisten con el asunto de la conquista sino que además ven en Cortés como a una especie de agente emancipador, un héroe libertador que acude a salvar a los pueblos

originarios del yugo mexicano. ¡Tremenda fantasía!

El 13 de agosto de 1521 -verano en el hemisferio norte-, tras ochenta días de asedio y de enfrentamientos militares, tras guerrillas urbanas, hambrunas por el asedio, muertes por las hambrunas, por las guerrillas, los enfrentamientos, por la epidemia de viruela traída en los barcos, por las violaciones y matanzas de mujeres hechas casa por casa, se rinde sin rendirse la palaciega ciudad de Tenochtitlán. En medio del silencio y de una quietud pavorosa, cuando ya no queda nadie para defenderla. Templos incendiados, saqueos, y miles de cadáveres descomponiéndose al sol, sobre las calzadas, la plaza principal, o flotando en los canales de agua salobre. Es difícil respirar, soportar el calor, los olores, tampoco hay alimentos ni agua potable. Terminado el saqueo, los españoles y sus aliados hacen un campamento en las afueras, en las ruinas de Tlacopan, que han demolido para usar los escombros en el asedio.

Han muerto más de 160.000 mexicanos y aliados en 80 días. ¿Cuál era el objetivo, la razón de tanta muerte y destrucción? ¿Se trató de una conquista o de una invasión? La siguiente escena creo que responderá estas preguntas.

Apresado Cuauhtémoc, el tlatoani mexicano, cuando trataba de organizar una resistencia por fuera de Tenochtitlán, lo llevan ante Cortés. Y cuentan los historiadores españoles de la época, que Cuauhtémoc señala una daga del jefe español y pide la muerte porque no ha podido defender a su pueblo. Pero Cortés no lo mata. No le da muerte honrosa ni trata de convertirlo en aliado o en súbdito, sino que lo tortura con aceite hirviendo para que le revele dónde está el tesoro azteca. Ese tesoro que el propio Cortés había tratado de robar un año antes de Tenochtitlán y no había podido tras perder la batalla de la Noche Triste.¹

Otras caras del Imperio

Mientras tanto en Calais -a 9.000 kilómetros de Tenochtitlán- el emperador Carlos V, del Sacro Imperio Romano Germánico, o también conocido como Carlos I, rey de España, Nápoles, Sicilia y Cerdeña, soberano de los Países Bajos, archiduque de Austria y duque de Borgoña, que apenas tiene 22 años, descansa, retoza y se divierte mientras sus funcionarios le preparan un viaje a Inglaterra. Carlos ha llegado desde Worms, Alemania, donde hubo presidido una asamblea -la denominada Dieta de Worms- durante varios meses, que consolidó su poder y relaciones con

los príncipes alemanes, gracias a lo cual pudo pergeñar una guerra contra Francia; y donde conoció y escuchó a Martín Lutero, pero no pudo evitar el cisma cristiano.² A modo de compensación, Carlos recibe la noticia de que el cardenal Adriano Utrecht, que ha sido su tutor y es uno de los funcionarios de su mayor confianza -hasta el momento regente en España- ha sido nombrado papa. Esto aumenta el poder del emperador y disminuyen las preocupaciones. Carlos entonces, sin apuro por trabajar y viajar, se dedica a la holganza. Mujeres y deportes. Engendra al menos tres hijos en este periodo, se hace adicto al tenis (que surge en esos años), practica la caza, la cetrería, y lo entusiasman los torneos de lanza donde rivaliza con su hermano Fernando I de Habsburgo -rey de Hungría y Bohemia-, destacando como jinete y rompedor de lanzas. Ha estado holgando en Bruselas, Gante y Brujas, y ahora en Calais, próximo a viajar a Inglaterra para formar una alianza con Enrique VIII contra Francisco I de Francia. Carlos es el personaje europeo más poderoso de la época y no tiene mayores preocupaciones mientras espera los buenos vientos y los fondos para la travesía, que consiste en el traslado de una flota y un ejército, además del numeroso séquito, entre los que se cuentan: Sebastián Gabo-

to, actual piloto mayor y futuro almirante de una expedición a las Molucas; y Pedro de Mendoza, actual gentilhomme, cortesano de la edad del emperador, y futuro adelantado y gobernador del Río de la Plata.

Calais no era entonces francesa, estaba bajo dominio inglés y ocupada en el comercio de la lana, era una ciudad segura para el emperador. Y es un punto del continente muy próximo a Inglaterra. Actualmente, existe entre Calais y Dover un túnel ferroviario submarino, llamado Eurotúnel o Túnel del Canal de la Mancha, que completa la travesía en 35 minutos. En el siglo XVI la travesía no era tan rápida y segura, pero con buen viento podía hacerse en medio día, y no era peligrosa sin tormentas. De modo que el lunes 26 de mayo de 1522, cuando Carlos, en una mañana límpida, alcanza a divisar desde Calais las rocas blancas de los acantilados de Dover, ordena zarpar. Y parten hacia allá, con ejército completo, séquito, tripulación, pertrechos, caballos, provisiones, vestuarios y enseres, en una flota de 21 barcos.

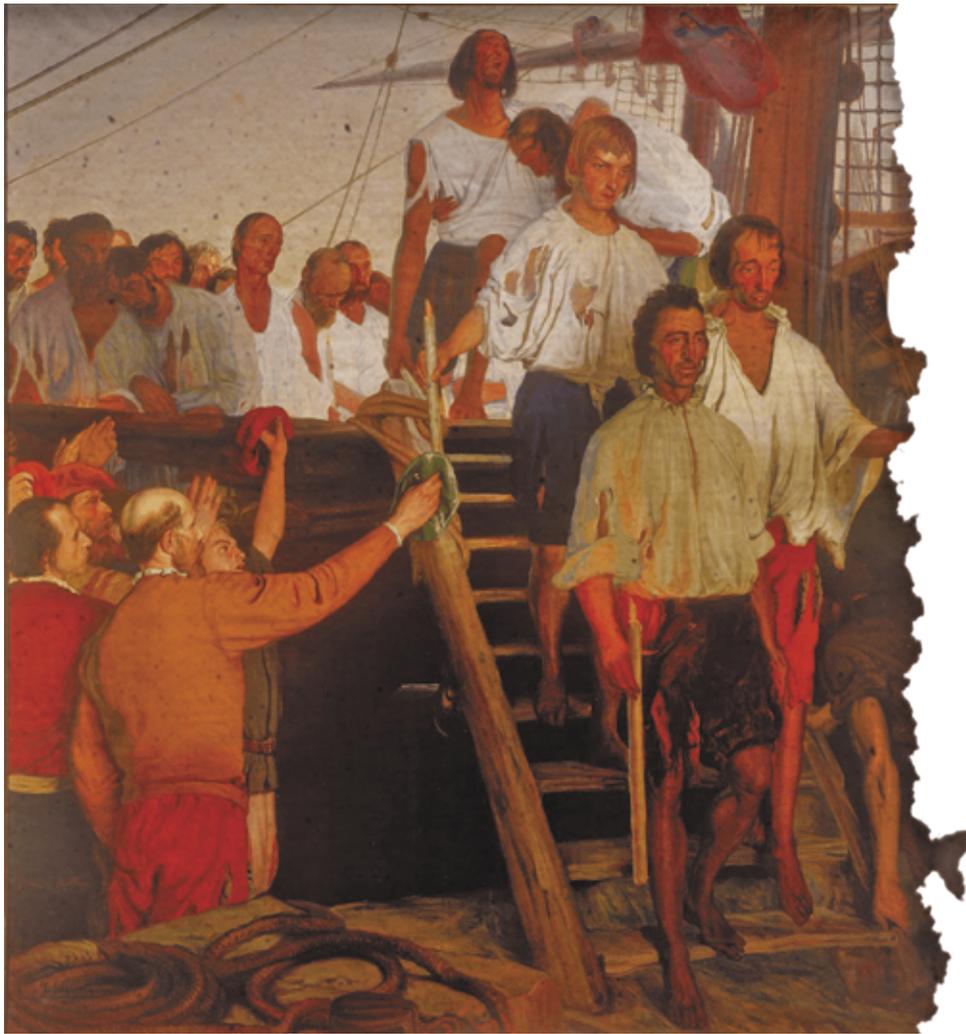
Mientras tanto, a 10.000 kilómetros de Dover en el hemisferio sur, ocurre otra travesía mucho más ardua y peligrosa que la anterior pero también vinculada con el destino y las políticas del Imperio. No hay aquí ejército, pertrechos, caballos, lujos y tampoco barcos. Se trata de una excursión precaria y pedestre, por selvas, ríos y montañas desconocidas, a lo largo de 2.600 kilómetros, que provocará grandes ambiciones y alcanzará a definir el destino de Sudamérica. Algo similar ocurre con la expedición de Cortés, que en ese mismo periodo sella el destino de Mesoamérica. Pero volvamos al hemisferio sur. Esta



asombrosa travesía sudamericana (con menos participación imperial que la de Cortés) comienza en Santa Catarina (Florianópolis), Brasil, entre las décadas finales de 1521 y principios de 1522, no tiene cronistas oficiales pero se sabe que se gesta a partir de un naufragio. En marzo de 1516 naufragó en Santa Catarina una carabela de la flota de Solís, que desde el Río de la Plata regresaba a España. Hubo

dieciocho sobrevivientes, siete fueron hacia el norte y fueron apresados por los portugueses, y once se refugiaron con los indígenas guaraníes, integrándose, compartiendo habilidades, aprendiendo la lengua y estableciéndose formando familias. Años después, de esta comunidad y por la información de los guaraníes, surge la travesía para encontrar la maravilla: los tesoros del Rey Blanco, la tierra

de la abundancia y las sierras de plata. Esta expedición liderada (según fuentes españolas) por Alejo García -un sencillo marinero reclutado por Solís- parte de Santa Catarina y se interna en el continente hacia el oeste, atravesando selvas hasta el río Paraná, y sumando integrantes. Tardan cuatro meses en hacer 1.200 kilómetros hasta Asunción, Paraguay, ya son entonces dos mil guaraníes. Y siguen



sumando fuerzas durante siete meses y 1.400 kilómetros más, mientras siguen el río Pilcomayo atravesando el Chaco Boreal, y van después por los Andes bolivianos hasta llegar al Tawantinsuyo, el anhelado territorio inca de la riqueza y la abundancia -que comenzaba en el actual Departamento de Chuquisaca, Bolivia-. No sabemos, por falta de fuentes primarias, si fue Alejo García -aquel

sencillo marinero de Solís- el artífice y líder de tan tremenda y calculada travesía, o si fueron los guaraníes quienes utilizaron a García para incursionar y saquear en el incanato. Lo cierto es que esta expedición en Sudamérica y la de Cortés en Mesoamérica determinaron el destino colonial de todo el continente.³ Mientras tanto, Carlos V pasa de Dover a Canterbury, después a Greenwich y

a Londres, donde el 6 de junio de 1522 es aclamado como un rey. Y de hecho, Carlos y Enrique VIII se muestran a la multitud ataviados de la misma forma y con idéntico ceremonial, como si fueran hermanos y compartieran el trono. Es posible que Enrique VIII, diez años mayor que Carlos, sin hijo varón, y casado con Catalina de Aragón, la tía de Carlos, viera en él a un sucesor. Ambos pasan después al espléndido castillo de Windsor, la sede real en Berkshire, donde holgando entre torneos, cacerías, fiestas y bailes de pavana, celebran un tratado. El Tratado de Windsor, firmado el 16 de junio, establece una alianza y un ataque conjunto e inmediato a Francia, tras declararle la guerra; establece un préstamo de 150.000 ducados a España, una flota de escolta, pertrechos, y el acuerdo de matrimonio con Ana Tudor, única hija de Enrique (futura reina de Inglaterra), y prima de Carlos, cuando ésta cumpliera doce años (tenía entonces seis). El emperador sigue su viaje, holgando y despachando y recibiendo correspondencia de España (por asuntos económicos), pasa por Farnham, Winchester, Waltham Abbey, es despedido por Enrique, y embarca en Southampton el domingo 6 de julio de 1522. De donde zarpa, luego de comulgar, con una poderosa flota, llevando un ejército de tres mil soldados alemanes, mucha artillería inglesa. Y desembarca en Santander el 16 de julio, dispuesto a la integración y pacificación de España.

Poco tiempo después, cuando el emperador se siente bien recibido, seguro, y ha enviado a su tropa de alemanes a la frontera con Francia, cuando vuelve a la holganza y ha establecido su corte en Valladolid, llega a Sevilla la nao Victoria,

el 7 de septiembre de 1522, tras dar la vuelta al mundo. Nunca hubo una travesía tan extensa, asombrosa y desgraciada. Por un comercio de especias, por un jornal y un puñado de gloria, y para servir a un emperador. Han recorrido más de 90.000 kilómetros, bordeado Sudamérica, descubierto El Estrecho, descubierto el océano más extenso del planeta. Han atravesado tormentas, sufrido naufragios, hambres y pestes, han visto pueblos diversos: dichosos y desgraciados, pacíficos y hostiles, prósperos y pobres, de pigmeos y gigantes. Y de los 240 hombres y las 5 naos que habían partido de Sevilla hace tres años sólo han vuelto 18 hombres y la nao Victoria, desvencijada pero cargada de especias: clavo. El resto de los hombres han muerto, por el hambre o el escorbuto, luchando con los nativos -como Magallanes-, ahogados, o ajusticiados por los propios, o han sido apresados por los portugueses, o han desertado, como es el caso del piloto Esteban Gómez y la tripulación entera de la nao San Antonio. Y estos 18, que lo han visto y sentido todo, desembarcan al día siguiente de atracar, y van descalzos, en harapos, exhaustos, conmocionados, a paso lento por las calles de Sevilla, como si no supieran qué les ha pasado.

(Continuará...)

1. Ver "La Invasión a México" en La Otra Historia de Buenos Aires, Libro Primero: Antecedentes, Parte VIII, [Periódico VAS Nº 153](#).

2. Ver "El poder imperial eclesiástico" en La Otra Historia de Buenos Aires, Libro Primero: Antecedentes, Parte VII, [Periódico VAS Nº 151](#).

3. Hay un estudio comparativo de las expediciones de García y Cortés en La Otra Historia de Buenos Aires, Libro Primero: Antecedentes, Parte III, [Periódico VAS Nº 137](#).

15 minutos para vos, la vida para alguien más.



Es el tiempo que te lleva donar sangre y salvar hasta 4 vidas.

Los hospitales de la Ciudad brindan turnos programados para donar de forma segura.
Encontrá más información en [buenosaires.gob.ar/donasangre](https://www.buenosaires.gob.ar/donasangre)



veinte años

por Javier Echaide



Se cumplen 20 años del 19 y 20 de diciembre de 2001: una revuelta popular que acabó con el gobierno de Fernando De La Rúa. A inicios de 2001 el nuevo gobierno de De La Rúa pide un rescate financiero al FMI para sostener el modelo económico neoliberal heredado del gobierno de C. Ménem y poder salir de la recesión iniciada en 1998. En marzo de 2001 el FMI pide la aplicación de un ajuste y R. López Murphy es nombrado ministro de economía para hacerlo.

Dura 15 días en el puesto, tras masivas movilizaciones de estudiantes universitarios que lo obligan a renunciar. D. Cavallo (ex ministro de Menem) lo reemplaza y continúa con el ajuste para sostener la convertibilidad del peso que él mismo había impuesto 10 años antes. La fuga de divisas provoca una corrida bancaria que hace que el 2 de diciembre el gobierno instale un “corralito” financiero afectando a cientos de miles de ahorristas, que provoca protestas en el Microcentro porteño y una avalancha de juicios. El 13 de diciembre las centrales sindicales llaman a una huelga general. En Concepción del Uruguay

ocurre los primeros saqueos a supermercados, luego se repiten en distintas partes del país, sobre todo en el Gran Buenos Aires. Las cámaras de comercio llaman a cacerolazos contra el Gobierno y la política económica. La noche del 19 de diciembre De La Rúa da un discurso por cadena nacional decretando el Estado de Sitio en todo el país para controlar los saqueos. De inmediato y espontáneamente decenas de miles de personas empiezan a cacerolear en sus balcones y salen a las calles en protesta, desafiando el Estado de Sitio. Comienzan a marchar al Congreso y de ahí a Plaza de Mayo al son de “Qué se vayan

todos, qué no quede ni uno solo” y “Piquete y cacerola, la lucha es una sola”. Esa noche renuncia Cavallo y los miles de manifestantes son reprimidos con gases lacrimógenos lanzados por la policía. La mañana del 20 de diciembre los miles de manifestantes se multiplican y la represión policial se desata, dejando un saldo de 39 muertos. De La Rúa renuncia a las 19.30hs y huye en helicóptero de la Casa Rosada. Luego se sucederán 5 presidentes en 10 días, una muestra de la crisis económica, social y política. El 19 y 20 tuvo repercusiones internacionales y marcó la historia reciente.



La foto ícono de 2001

La figura recortada de un hombre que arroja una piedra en medio del humo de los gases lacrimógenos es una de las imágenes icónicas de la represión del 20 de diciembre de 2001 y fue capturada por el reportero gráfico Enrique García Medina para la agencia Télam poco después de haber recibido el disparo de una bala de goma en una secuencia de “sincronía perfecta”.

Segundos antes de ese encuadre, un policía reconoció a García Medina por sus habituales coberturas en Tribunales -“me tenía bronca”, reconstruye el fotógrafo- y, entre risas, apuntó y le disparó una bala de goma. “Me pegó en el brazo, la cámara me cubrió los ojos y yo le grité ‘sorete’. En ese momento, me corro a la izquierda y veo al pibe que tira la piedra, como una sincronía perfecta”, reconstruye hoy.

A 20 años de ese instante, que luego se reprodujo en miles como una síntesis visual completa de las trágicas jornadas de finales de 2001 que terminaron en la caída del gobierno del expresidente Fernando de la Rúa, la identidad del joven protagonista capturado por García Medina todavía permanece rodeada de misterio.

“Dicen que se llamaba Bernardo, que era de clase alta y que militaba en el Partido Obrero, que murió de cáncer antes o durante la pandemia”, devala.

Para García Medina, esta foto resume el clima del estallido social de aquellos días, cuando “la gente salió a la calle como lo hace el agua cuando hierve en una olla”, dice. “Salieron todos, hasta la vecina de al lado. No había banderas, sólo las cacerolas sonando. Mientras la policía hacía lo que quería”, concluye.

Veinte años después



Foto: Anibal Aguaisol - Chubut

Veinte años después, como en aquella vieja novela de Dumas, surgen el enojo profundo y los vientos de revuelta y revolución en esta castigada sociedad expectante. Y no habrá mosqueteros sino motoqueros y gente de a pie en las calles, como hace veinte años. Porque la lucha continúa y sigue siendo contra el neoliberalismo y la clase política que lo secunda. No hay otra cosa, el sistema neoliberal de las corporaciones y el FMI generan

la tremenda desigualdad y pobreza del pueblo. Y siempre se ha luchado por la igualdad, los derechos, y contra la pobreza del pueblo. Incluso en los tiempos de Dumas, cuando surgió la Revolución Francesa de 1848, que echó al rey, decretó el sufragio universal y mejoró las condiciones laborales. Siguen las luchas, se multiplican en el tiempo y la geografía. Ahora mismo contra el neoliberalismo en Chile, o en Chubut, todavía más cerca. ¡Seamos mosqueteros, motoqueros, gente de a pie en las calles para forjar nuestro destino!

Daniela Andújar

“La poesía siempre propone enchastrar la caja registradora”

por Maia Kiskiewicz

Los textos de Daniela Andújar están llenos de imágenes cotidianas. El repliegue de la sábana de arriba, un retrato de [Iris Murdoch](#) con camisa blanca abotonada hasta el cuello, el subte línea B o D y las oficinas de vidrio. Quizás ese recurso sea lo que hace que, al leer, algún recuerdo se revuelva y salga a flote como algo presente, como lo que nunca se fue. “Soy y hago parte de la cotidianidad”, dice Daniela y resalta con alegría la música del bar elegido para la entrevista —“¡Suena una zamba!”—.

Quizás el movimiento sea la única forma de describir a Daniela, aquella artista que es y no es la misma que vivió en Brasil y escribió los libros *Dengue* y *Diosas* en la vereda. “Todo el tiempo estoy siendo, saltando. Todo penetra en la experiencia de estar viva y va directo a la sensibilidad. Eso conlleva aprendizajes, caer, levantarse, cambiar, descubrir. Después, se hace como una alquimia y baja. Tanto a la escritura, como a la escritura oral y sonora, que es la del cuerpo, lo que se llama performance”, define mientras agrega limón a su agua tónica.

La Daniela del presente y futuro cercano se encuentra trabajando en un nuevo material, que lanzará en conjunto con la editorial Alcohol y fotocopias. Apenas salga, será anunciado en las redes sociales, medio por el cual, también, se puede llegar al trabajo de esta artista. Poesía Cardíaca, su blog, espera en pausa desde septiembre de 2020. Aún así, resulta una puerta de entrada, desde los textos y las fotografías, a un mundo poético que invita a perderse en los diversos sentidos y descubrir otros nuevos. Porque Daniela no sólo escribe, también interpreta. En el escenario, en la vida. Tonos de voz, sonidos intranscriptibles y expresiones corporales se adecúan cada vez que se dispone a narrar. Entonces, un corrimiento. “La distorsión de lo cotidiano me encanta. Hacer de lo ordinario algo no ordenable. La vida no es poca y hay que buscar la pimienta que provoque el hacer”, sostiene.

¿Cómo es, para vos, la situación de componer?

Ensayo un montón. Y para cada recital es distinto porque es un momento de conversar con el mundo y la existencia, de absorber. Entonces, el contexto me inspira. Por ejemplo, si voy a la Biblioteca Popular

20 de diciembre, en Escobar, en esa instancia y eso que está pasando: ¿qué dice el lugar y el momento?, ¿para qué derramar poesías? A veces me preguntan si pongo el cuerpo. ¿Cómo se les ocurre que haya que sacarlo? Nadie lo tiene afuera. Lo que se puede hacer es acentuar esa vivencia. Como en mi caso. Y me divierte muchísimo.

Leí que, en un poema, decís que la poesía anda por todos lados, inclusive cerca de las cajas registradoras. ¿Cómo definirías lo poético?

Lejos de las cajas registradoras —dice, entre risas, como jugando con lo creado para seguir construyendo—. La poesía siempre va a proponer enchastrar la caja registradora porque es su condición. No por lo de registrar, sino por lo de caja. Es anticaja. Pero, ¿por dónde anda la poesía? En realidad, ¿por dónde no? Lo que pasa es que es una posición muy brillante y finita. Muy taponada en la cultura en la que vivimos. Yo creo que la poesía es cotidiana. No por ello ordinaria ni relacionada con la linealidad del lenguaje — como la vida, que no es lineal— ni con la información ni el servicio ni tiene que decir tal o cual cosa. Es un misterio.



: Si ves que el tiempo se agrieta, sacame la ropa de la sogá desnuda no quiere decir indefensa así que sacame la SOGA de la Ropa porque desnuda no es igual a indefensa.

¿Qué recuerdos tenés de tus inicios en lo artístico?

Aprendí a leer y escribir antes de ir a la escuela. A los siete u ocho años ya escribía versos y poemas.

Lo hacía como una necesidad. Estoy contagiada por padres y abuelas que creen que el verso y la palabra siempre tiene un jugo al que le podés dar vuelta. Es gente que viene de la clase obrera, trabajadora y, a la vez, son personas muy ávidas y gustosas del lenguaje de la poesía, de la música. Todo ese juego de palabras, de mezclar la saliva con la mente.

Jugo y juego.

Es maravilloso. Los caminos se arman solos. Es como un asalto en cualquier situación, en cualquier estado en el que me encuentre, me encuentra. Lo importante es no taponar. Ni tanta lectura que apabulla ni no tener ninguna.

Y hay que hacerle lugar a ese camino. Por suerte te asalta. Pero, después, hay que respetarlo, mimarlo. Más nosotras, las mujeres.

Porque una se da con el látigo antes de que lo hagan los demás. Parece que

n u n c a alcan-

za ni es suficiente, que es una voz interior, de dolencia. Hablo con chicas más jóvenes y les cuesta mucho respetar el deseo. Pero el deseo es un asalto y hay que hacerle lugar.

No digo que lo primero que salga, cualquier expresión en sí, es el material terminado. Después la joya se puede pulir. Pero todo es valedero porque es expresión, igual que la búsqueda, y está buenísimo trabajarla del modo en que se te cante. No es que hay que ir a la Universidad o a talleres sí o sí. Aunque, sí, es bueno encontrarse, intercambiar, aceptar lo que dicen otras personas teniendo cuidado de no caer en la complacencia.

¿Qué lugar ocupa lo colectivo en tu acción artística?

Todo. Es inevitable. Lo cual no quiere decir que no disfrute la soledad. Estoy muy a gusto conmigo, con mis migos —somos varias—, y me gusta mucho estar con la gente y me encanta, también, ese estado en el que escribo. Es un éxtasis que puede suceder con un montón de personas alrededor, o sin. Pero no distraída. Porque es un estado mágicamente presente. De las pocas veces que sucede en esta vida de aceleres innecesarios y enfermedades mentales, o emocionales, evitables y que son parte de esta cultura.

La escritura, o cualquier arte de creación, al igual que hacer el amor, es ese salto suspendido, es habitar el presente.

Antes nombraste a la Biblioteca popular 20 de Diciembre. ¿Por qué te parece importante apoyar, desde tu arte, la existencia de esos espacios?

Porque están llenos de corazón, de vida, de anhelos, de refugio y están ávidos por

darse y recibir. Yo le digo viviotecas, porque son lugares de encuentro, de una experiencia de vida distinta con les demás. Pero, también, puede ser refugio de reclamos y motor.

El otro día, cuando fui, se hablaba de cosas gravísimas y es una forma de abrazar. Personas que han sido desalojadas y no tienen dónde vivir, adolescentes asesinadas cuyas madres están buscando justicia. Y el lugar que encuentran es este espacio, en Escobar, que es un lugar muy particular, ubicado en un territorio dominado por una policía muy violenta. Entonces, es importante que exista la posibilidad de escucha, de buscar soluciones, de hacer red, compartir contactos y experiencias.

**mujeres desaparecidas de su propia presencia
laten al costado de sí
a pesar de sí
por pesar (de El?)
r e s p i r a n**

**mujeres sin remedio con remedios
diabetes hipertensión mioma
várices jaqueca prolapso
pero ninguno que remedie este
fazer o qué?
Orar y horrorizar-se**

**mujeres sin risa sin rizo sem riso
¿mujeres esperando el definitivo juicio?
—no, ya fueron juzgadas**

**culpa mea culpa mea culpa mea
culpa mea culpa mea culpa mea**

Además, nada está quieto. Y las bibliotecas se transforman en algo fabuloso, en un espacio posible para hacer cine, teatro para chicos, lectura para ciegos, el reclamo de los colectiveros de la línea 60. Es hermoso que, como humanas, continuemos dándonos abrazos, aliento, o sangrando juntas.

Nada está quieto, se puede seguir construyendo. ¿Creés que lo que hacés, en relación con el arte, abre mundos y espacios para lo creativo?

Tengo certeza. Abre, sana, hiere, alimenta, destruye, porque hay cosas que es necesario destruir. Pero no solamente lo que hago. Cualquier experiencia de sensibilidad, expande y abre, a otras personas, la posibilidad de sentir más u otras cosas. Y ¿qué experiencia más interesante que la de confiar en que aquello que estás inventando o imaginando puede tener ese destino?

Y, a la vez, genera ese movimiento que retroalimenta para seguir creando.

Y tenemos derecho a la poesía, tenemos derecho a sentir, a la música, a usar toda la vida. A no estar sentados frente a una pantalla, escribiendo de arriba para abajo. Y gritarle a los demás en forma de canción, de poema, de risa, de baile, que tiene derecho a vivir ese derecho. Es suya la posibilidad de estar viva, vivo. Y es genial que una, como persona que anda por ahí creando, convide a los demás a eso que es sentir y crear.



Buenos Aires sin patrimonio ni memoria

por Federico Coguzza

Marzo de 2018. Alejandro Fantino saluda a sus compañeros y compañeras de mesa y camina por el estudio para sentarse frente a Martín Lousteau. Las preguntas del conductor son un centro tras otro a la cabeza del diputado nacional por la coalición Evolución Ciudadana: desde las ventas online a la irrupción de las criptomonedas, pasando por su rol en “la 125”. Todo marcha bien hasta que le pregunta por su deseo de ser presidente. El invitado lo niega y afirma: “solo quiero contribuir”. Acto seguido insinúa que la referencia a su deseo presidencial proviene de alguien que ya no forma parte de su

espacio y al que parece no querer nombrar. Fantino le pone nombre y apellido: Roy Cortina. Lousteau endurece su gesto y dice “él no es vocero de nuestro espacio y se fue porque quiso tener un cargo que le dio Horacio Rodríguez Larreta”. Su rostro se vuelve a relajar, y entre sonrisas afirma “Larreta todo lo que puede comprar lo compra y todo lo que puede vender en términos inmobiliarios lo vende”.

Diciembre de 2021. La Legislatura porteña vota las autorizaciones para que se lleven a cabo los emprendimientos inmobiliarios en Costanera Norte, en el predio de Costa Salguero y en Costanera Sur, en el predio de la Ex Ciudad Deportiva de Boca Juniors, conocido como Costa Urbana. También otros diez convenios urbanísticos (a pesar de que en los medios hegemónicos se

habló de nueve) y la amnistía inmobiliaria para obras que violaron el Código Urbanístico. La mayoría de los votos afirmativos provienen del espacio dirigido por Larreta, sin embargo, el espacio liderado por Lousteau (UCR – Evolución) y el propio Roy Cortina (Partido Socialista) aportan los votos necesarios para que tenga lugar el mayor saqueo de tierras públicas en la ciudad de Buenos Aires. Todo a pesar del 98% de rechazo de las personas que participaron en la Audiencia Pública.

Despatrimonialización y Desmemoria

“El proceso de privatización que se dio con el macrismo/larretismo es escandaloso. Y la gestión de Larreta aceleró el proceso de extractivismo urbano en una proporción geométrica, y esto viene de la mano de la destrucción del patrimonio,

porque la sanción del código urbanístico implicó la despatrimonialización de muchísimos bienes” sostuvo en diálogo con Periódico VAS, María José Lubertino, abogada eco feminista, doctora en Derecho y especialmente en Derecho Ambiental. Y aclaró: “patrimonio no son sólo aquellos bienes individualmente valuados que tienen una trayectoria histórica o que han sido construidos o diseñados por arquitectos de élite y que tienen características únicas e irrepetibles. También es parte del patrimonio, el conjunto de bienes que la sociedad, el pueblo, la ciudadanía, consideran valioso, y que hacen al paisaje, a la identidad de un barrio o de una ciudad; en ese sentido el nuevo código urbanístico que permite destruirlo todo, está arrasando el patrimonio cultural identitario de los barrios”.

Al respecto y en conversación con Periódico VAS, el arquitecto y miembro de Basta de Demoler, Carlos Blanco, sostuvo: “Desmemorar es el objetivo. Eso implica un debate en el que está impregnado el concepto del “progreso” y los negocios que tiene la gestión de Horacio Rodríguez Larreta en la ciudad de Buenos Aires. Una vez que se desmemora se puede volver a escribir un nuevo relato, y sobre esa tabula rasa ejecutada aparecerán nuevos valores e identidades fragmentadas, donde la realización colectiva se subordina a la individual. Entendemos desde Basta que ésa no es la herencia que deseamos transmitir a las generaciones futuras. Nuestra militancia en los derechos a la ciudad da testimonio de la depredación a las generaciones actuales y futuras, ésa es nuestra contribución”.

El reconocido abogado laboralista Pedro Kesselman, que desde hace años preside la Fundación Alfredo Palacios, ubicada en la que fuera la casa del primer legislador socialista de América, le dijo a VAS: “yo me fui adentrando en la temática de la lucha por lo patrimonial y la memoria cuando fue la venta fraudulenta del Parque 3 de febrero, que fue por decreto y se vendió sin pasar por el Congreso a un precio vil. Después participé activamente en la defensa del Parque Las Heras, al que querían destruir para hacer un estacionamiento abajo, cuando ahí están las piezas históricas de lo que fue la Penitenciaría Nacional. Podría agregar también la intención que tuvo Mauricio Macri de hacer un restaurante temático en la que fuera la casa del poeta Evaristo Carriero, en la calle Honduras. Lo que demuestra el desinterés absoluto de la gestión del macrismo/larretismo por el patrimonio

cultural y material de la ciudad, donde su único propósito es convertir el espacio público en un lugar para negocios, manejando una legislatura absolutamente funcional. Es tal la caradura que el Gobierno de la ciudad considera espacios verdes los cementerios”.

Inmobiliaria Larreta S.A.

“El Gobierno de la ciudad de Buenos Aires es una enorme inmobiliaria y su único propósito es vender tierras públicas con excepciones inmobiliarias. La legislatura actual repite la historia del viejo Concejo Deliberante de los años 30’, que negoció las concesiones de la compañía de electricidad. Yo la denomino unión transitoria de empresas” afirmó tajante Kesselman consultado por Periódico VAS sobre la caracterización que hace de la gestión de Larreta.

En esa línea, Lubertino explicó “La caracterización de las políticas públicas de Horacio Rodríguez Larreta en lo que se relaciona con el espacio público y el patrimonio es nefasta. Desde 1996 hasta la fecha el funcionamiento de la Legislatura es lamentable. Una de las sesiones más escandalosas fue la del último 2 de diciembre, donde se autorizaron todas las ilegalidades juntas: reurbanización de la costanera norte para su venta, segmentación de un humedal, reurbanización de la costanera sur para hacer torres, se aprobaron convenios urbanísticos que implican excepciones al actual código de edificación y se reformó el código de planeamiento urbano. Estas normativas constituyen el peor daño al ambiente y al buen vivir de los vecinos y las vecinas de la Ciudad”. Por su parte, el arquitecto Blanco sentenció: “Es la profundización del modelo político en el cual nuestra ciudadanía ingresó

en 1989. Generacionalmente es la herencia del menemismo. El actual intendente Larreta es el gestor que implementa la sintonía fina para desposeer al ciudadano de sus derechos a la Ciudad. Entre esos derechos está el patrimonio y el acceso a un ambiente saludable, que sólo se logra con la democratización del espacio público en toda la geografía del territorio”.

Pensar y luchar por la Ciudad que queremos

Consultada sobre cuáles son los aspectos centrales para lograr la Ciudad que queremos, deseamos y anhelamos, Lubertino afirmó: “Hay que seguir apostando a la democracia participativa ambiental. Lo establece la constitución de la Ciudad de 1996 cuando habla de democracia participativa. Y lo que está sucediendo es que se malogran las instituciones participativas, no se respetan las audiencias públicas, ni el planeamiento urbano estratégico conformado por organizaciones de la sociedad civil, ni las 53 mil firmas de una iniciativa popular para hacer un parque público en la Costanera Norte. Esto es lo que está pasando. Están atentando contra la más mínima lógica de la democracia”.

En relación con esto, Carlos Blanco le dijo al Periódico VAS: “Se necesita de 2 componentes que se articulen, el primero es la democratización institucional en los 3 poderes, con libre acceso a la información pública y el segundo es la participación ciudadana en todas sus escalas. Como sociedad nos debemos un debate transversal con todas las fuerzas políticas, que consensúe un modelo de desarrollo, con pleno ejercicio del derecho de todos sus habitantes a la ciudad. Nuestra Constitución en su art. 1 dice en forma explícita

que el modelo de sociedad debe ser participativo. A partir de este olvido los ciudadanos han pasado a ser clientes de la casta gobernante. Todo lo que se pueda mercantilizar para el acceso lo están ejecutando, colonizando los 3 poderes, la justicia, el legislativo y como es obvio el ejecutivo”.

Por su parte, Pedro Kesselman afirmó: “Hay que luchar contra la incomunicación. No hablo de gente, hablo de pueblo porque así lo dice la Constitución Nacional. No me asusta el concepto de populismo. Pero acá se ha seleccionado y hay una política donde determinados sectores sociales podrán acceder al río, mientras que el resto de la población no podrá hacerlo. Buenos Aires se caracteriza por tener una identidad en cada barrio, donde ahora se van levantando cajas de zapatos en alto. Poco a poco va desapareciendo y pareciéndose cada vez más a lo que ellos desean: una suerte de Dubai, pero en vez de estar en el desierto está frente al río. Llegar al río hoy es una hazaña, ¡imagínese si se concretan todos los negocios que se están perpetrando!”.

Entre la navidad y el fin de año está el día de los inocentes. Quizás por eso, ante la cámara que lo enfoca y el conductor que lo observa, Martín Lousteau dice sin pruritos: “nosotros tenemos una visión absolutamente distinta al PRO en la Ciudad, porque no quieren que las cosas se discutan de cara a la gente”. Esa misma gente que les dejó en claro que ninguno de los negocios aprobados eran deseados y que la Ciudad que realmente desean de a poco va desapareciendo.

Observatorio Lucía Pérez: una radiografía de la violencia patriarcal

por Miranda Carrete



Anabella amamanta a su hija de cinco meses mientras charlamos sobre el inmenso trabajo que realizan en el Observatorio de violencia patriarcal Lucía Pérez, el primer padrón autogestionado y público de femicidios, travesticidios, muertas por aborto clandestino y desaparecidas, como indican en su página web <http://observatorio-luciaperez.org/quienes-somos/>. Se trata de un registro sistemático y diario, con el que buscan construir una radiografía de la violencia patriarcal. “Empezamos en 2014, contabilizando femicidios y travesticidios, después sumamos crímenes que estaban en investigación y que podrían ser femicidios, también desaparecidas, tentativas de femicidios y hace dos meses incorporamos un nuevo padrón, el de funcionarios denunciados por violencia”, explica Anabella Arrascaeta, que participa del espacio desde que se fundó, en cooperativa lavaca. Para las integrantes del Observatorio es un honor y una gran responsabilidad llevar el

nombre de Lucía Pérez, la adolescente asesinada en Mar del Plata el 8 de octubre de 2016. Su caso impulsó movilizaciones en todo el país en lo que fue la antesala del primer paro nacional de mujeres, lesbianas, travestis y trans. Hoy el Observatorio trabaja en conjunto con la familia de Lucía, familiares de sobrevivientes, organizaciones sociales y territoriales. “Fueron ellas las que proporcionaron un montón de información que era importante sumar, como por ejemplo: cuántos hijos tenía cada víctima, quién es la o el fiscal y la fiscalía de la causa, qué imputación pusieron en la causa, si hubo denuncias previas, si estaba embarazada, si el femicida era policía o pertenecía a las fuerzas de seguridad, entre otras cosas”, detalla Anabella, atenta a su hija y a las preguntas. El aumento de violencia durante el primer año de pandemia fue alarmante y las cifras no cesaron durante el 2021. Al cierre de esta edición el Observatorio Lucía Pérez contabiliza 303 [Femicidios y travesticidios](#) en lo que va del año en el país. “Mi hija no es una cifra”, dijo una madre durante una reunión y ese fue el disparador

para que el Observatorio sea más que una estadística. Con las familias consensuaron mostrar detalles de cada historia, en los padrones ves la foto, el nombre, la edad, de dónde era, si tenía hijos, qué fue lo que pasó y otras anotaciones que llevan adelante durante las investigaciones. Se trata de una reconstrucción de cada historia de vida, más allá del registro sistemático necesario para contabilizar la violencia patriarcal en nuestro país. Anabella señala que esa información debería estar en manos del Estado y lamenta que no exista en la actualidad un Observatorio público de femicidios que se actualice a diario. “No vemos políticas públicas fuertes para disminuir el aumento e impacto de la violencia y estamos preocupadas por la intención del recorte del 40% del presupuesto en el monto nominal destinado al Ministerio de Mujeres, Géneros y Diversidad”, expresa la entrevistada. Y es una inquietud que comparte con sus compañeras, con las que trabajan a diario y ponen el cuerpo en el territorio. En tanto desde el Ministerio aseguran que la Cartera recibió 3 ampliaciones presupuestarias que elevaron su

crédito durante el año, lo que implicó un aumento de la partida inicial en un 183%, situación que podría repetirse en 2022. Sin embargo, son varias las organizaciones y espacios políticos que señalan que el recorte presupuestario en el área es una realidad. En esa línea, durante el debate en la Comisión de Presupuesto de la Cámara de Diputados, Myriam Bregman señaló: “En el presupuesto, el Ministerio de Mujeres, Género y Diversidad, ejecutó sólo un 71,11 % de lo que se había previsto. Menos de lo que se ejecutó para otros organismos. Para 2022, dicho Ministerio tiene asignado un 39% menos en términos nominales respecto al presupuesto vigente de este año. ¿Por qué recortan ese presupuesto, si sigue habiendo una muerte por violencia de género cada 30 horas en la Argentina?”. Pregunta que se repite, también, a lo largo de la nota con Anabella.

Travesticidios y Tranfemicidios Sociales

La decisión de incluir en el informe un detalle sobre travesticidios y transfemicidios sociales fue una necesidad colectiva, cuenta Anabella, ya que no había registros al

respecto. Además de las muertes violentas, se suman las que son producto de violencias simbólicas como la falta de acceso a derechos fundamentales como vivienda y salud. Situaciones que dan cuenta de la deuda histórica de políticas públicas que contemplan a la población travesti, trans. “Es una forma de hacer memoria, un proceso de reparación, poder nombrarse y que tus compañeras te reconozcan”, concluye.

Luchar hasta encontrar justicia

Los brazos en alto y un grito que transmite euforia, emoción, bronca, tristeza y refleja la lucha incansable de una madre que perdió una hija, es una de las postales del juicio por el femicidio de Araceli Fulles. El tribunal condenó a prisión perpetua a tres de los cuatro responsables del asesinato de la joven. La protagonista de esa foto es su madre, Mónica Ferreyra, quien se puso al hombro la búsqueda de justicia y encontró en esa pelea una red de organizaciones, familiares, amigos, funcionarios y personas autoconvocadas que la acompañaron estos años. “Dentro de todo estamos conformes, pero por más que condenen a quien condenen, mi hija no vuelve más”, reflexiona Mónica y continúa: “Nosotros lo que hicimos fue molestar, a la gente, a los políticos, a la Corte Suprema, a los jueces, a todos, esto lo conseguimos luchando durante 4 años y 6 meses”.

La voz de Mónica es firme cuando describe cada lugar que recorrió, las innumerables marchas de las que participó y las que se organizaron para exigir justicia por Araceli en el país y en otras partes del mundo. Repasa la primera vez, que después de muchos intentos, el presidente Alberto Fernández leyó una de sus cartas. Fue en Chapadmalal, un lugar muy significativo para ella y su familia, ya que Araceli participó en varias oportunidades del programa educati-

vo -Jóvenes y Memoria-. “Me acerqué a la Casa de gobierno con una cartita atrás de una foto de mi hija, lo metí en un sobre y le di la carta con un barbijo que decía justicia por Araceli. Lo recibió y gracias a eso me contacte con el Ministerio de Mujeres” Mónica está muy agradecida con el acompañamiento que recibió y recibe, desde el 2 de abril de 2017 cuando su hija desapareció, y luego cuándo 25 días después el cuerpo de Araceli fue hallado bajo unos escombros, en una casa de la localidad bonaerense de José León Suárez. Hasta el juicio los tres acusados estuvieron en libertad, el único detenido en la causa, Darío Badaracco, murió tras ser atacado por dos presos en el penal de Sierra Chica. “Ella ahora va a descansar en paz, le volverán a crecer las alas y volará bien alto”, dijo el 5 de noviembre cuando el tribunal dio a conocer la condena. La mamá de Araceli, destaca también el trabajo de los jueces que les asignaron en la causa, afirma que se sintió escuchada y acompañada. Pero también es consciente que no todas las familias corren la misma suerte, ya que tal como indican los informes del Observatorio Lucía Pérez, las irregularidades abundan, llegar a un juicio es una odisea, y tanto la perspectiva de género como el acompañamiento a las familias escasean en el poder judicial.

Los pies en la calle contra la impunidad

Las familias de víctimas y sobrevivientes de femicidios se reúnen todos los segundos miércoles del mes en Plaza de Mayo. El último encuentro fue el pasado 9 de diciembre en el que le entregaron una carta al presidente Alberto Fernández solicitando una reunión, de la que aún no obtuvieron respuesta. En esa ronda estuvo presente la familia de Cecilia Basaldúa, una joven que fue encontrada sin vida el 25 de abril del 2020, tras 20 días de intensa búsqueda. Su

cuerpo fue hallado cerca de un basural de Capilla del Monte, en Córdoba. Desde que comenzó la investigación la familia pudo comprobar irregularidades en la causa y falta de perspectiva de género en el abordaje de la misma. De hecho la investigación se cerró y el juicio se postergó para 2022. Guillermo Basaldúa, hermano de Cecilia, contó a Periódico VAS que la causa judicial no incorpora elementos claves como testimonios, pericias y complicidades de la policía provincial. “Como querellantes apelamos, a pesar de que no podíamos hacerlo y quedó la elevación a juicio pero la investigación cerrada, más allá de los pedidos a indagatoria que quedaron pendientes”, afirma y explica que por el momento hay un detenido e imputado, Lucas Bustos, acusado de abuso sexual y homicidio doblemente calificado por violencia de género. Sin embargo, tanto la querrela como la defensa acuerdan que no hay pruebas suficientes para incriminarlo. La familia de Cecilia explica que la policía es la que dice que el acusado confesó, sin embargo no hay testigos de ese momento y más tarde negó todo y declaró que lo obligaron a decir que él la mató. “La fiscal Paula Kelm no se preocupó por investigar a ninguna otra persona”, incluso se viralizó un audio de una testigo que detalla las últimas horas de Cecilia en Capilla del Monte, un relato que involucra a policías de la zona y a la fiscal a cargo, que según Guillermo esconde más de lo que investiga. Para ilustrar la situación que se vive en la fiscalía de Cosquín, dónde llevan adelante el caso, el hermano de Cecilia agrega que el jefe de policía que llevaba adelante la investigación y el jefe de bomberos que intervino durante la búsqueda, hoy están detenidos, ambos por causas de violencia de género. Es por eso que la familia tiene muchas expectativas puestas en el juicio, a pesar

de la conocida impunidad que hay en Córdoba “se van a presentar los testigos que quedaron pendientes durante la investigación y después de eso, se verá, queremos justicia”, concluye Guillermo.

La convicción de Mónica Ferreyra en la lucha colectiva, también se puede escuchar en la voz de Guillermo, cuando asegura que para conseguir justicia, para dar la lucha hay que organizarse con otros “si no hubiésemos tenido el apoyo de organizaciones, medios independientes, nuestra abogada Daniela Pavón y otras familias que vivieron lo mismo, no hubiéramos llegado a esta instancia”, reflexiona agradecido por el acompañamiento que recibió desde el primer día, en el que tuvo que poner su voz para ir en búsqueda de la verdad tras el femicidio de su hermana.

“Luchar sirve”, decimos cada vez que se logra conquistar un derecho en las calles, cuando se hace justicia gracias a la insistencia y el reclamo colectivo de las familias. Marta Montero, mamá de Lucía Pérez, sabe de esos grandes pasos que representan un descanso entre la hostilidad de los procesos judiciales en nuestro país. En una medida histórica y ejemplificadora el pasado 23 de noviembre, se hizo lugar a la acusación contra los jueces Juan Facundo Gómez Urso y Pablo Viñas por falta de perspectiva de género en la causa, quienes en 2018 absolvieron a los acusados del femicidio de Lucía, resolución revocada por la Cámara de Casación el año pasado. El Jurado resolvió la suspensión de los magistrados y el embargo del 40% de su sueldo. Ahora se dará inicio a un debate público para establecer si se dispone la destitución, un reclamo que sostiene la familia de Lucía.

VAS **Stardas**

por Gustavo Zanella

Crónicas



Mionca

Ya lo tengo calado al hijoeputa. Siempre lo mismo. Al principio no le sacaba la ficha, no entendía, pensaba que pasaba otra cosa detrás pero no. Es de forro. Lo hace desde hace años.

Parada, sea la hora que fuere. Lluvia, truene o el sol te cocine la entropierna. Mañana, tarde, noche. Gobierno Néstor, Cristina, Cristina en modo

viuda, Pinedo, el gato de Schrödinger o el pelotudo del tío Alberto que no la mete ni frente al arco vacío. Lo hace igual.

Estás en la parada y tarde o temprano te lo cruzás o mejor dicho, él te cruza a vos. Camión Mercedes Benz del año del ñaupá. Destartalado. Oxidado. Altísimo. La caja está toda picada y tiene agujeros en distintos puntos. A veces lleva cascotes, otras, huesos y grasa. Alguna

vez lo ví repleto de botellas de plástico y otras con fardos de pasto. Cómo dicen los fierros, el motor le fuma, que es lo mismo que decir que del escape sale un humo espeso y blanco que huele a aceite quemado y una vez en el aire no se va más.

Estás ahí, distraído, y lo hace. Toca bocina. Es un toque nomás. Dos o tres segundos a lo sumo pero te descajeta la vida. Te vibra hasta el pasado. Debe ser

lo único que funciona de todo ese armatoste indigno a la vista. No falla nunca. Pasa por ahí ¡pum! Bocinazo.

Cuando viajás en horarios distintos por ahí no lo notás. Tardás en encontrar el patrón pero a fuerza de vivir siempre en el mismo lugar y tomar el bondi en el mismo punto perdido de dios tarde o temprano fichás la regularidad. Los piguyis beneficios de no progresar en la vida, dicen.

Al principio, se lo atribuía a toda una variedad posible de fenómenos conurbanos. Mina linda en los alrededores, bocinazo. Tipo con remera de club mayoritario tipo River o Boca, bocinazo. Tipo con remera de club de segunda o tercera división de la zona tipo Deportivo Laferrere o Midland, bocinazo. Conocido, pariente, amigo del primario esperando el bondi, bocinazo.

A diferencia de ciertas zonas de la ciudad de buenos aires dónde la gente cruza cuando el semáforo se lo indica, pongámosle, avenida Los Incas y Triunvirato, en Kathan city la gente cruza la ruta cuando quiere haya o no indicación que la habilite. Los conductores, también. Unos porque se creen inmortales y los otros porque saben que si frenan capaz que los afanan o los que vienen atrás los tratan de pito-corto y domingueros. Esa era otra hipótesis: tocaba bocina para evitar amasijar a

alguien. No porque con ese cacharro pudiese manejar a una velocidad imprudente. No debe ir a más de 60. Lo más probable es que, de pisar a alguien, la víctima muera de tétanos. No, no es por eso. No toca bocina por ninguna de esas razones. No hay minas, no hay seguidores de ningún equipo, no hay nadie en las inmediaciones ni nadie cruza la ruta, ni el perro más pulgoso. Nadie lo quiere afanar, nadie quiere dejarle volantes ofreciéndole empanadas o prometiéndole un amarre de amor infalible con el pai umbanda del barrio ni créditos a sola firma para cambiar esa poronga de camión por un cuatriciclo manejado por Pampita en malla. No. No es por eso.

El tipo te chanta un bocinazo que te cagás encima de puro mierda que es, porque sí, porque le divierte, porque como los colectiveros que no te abren cuando van vacíos o los autos que pasan a propósito por el charco para empaparte, él disfruta haciendote cagar los tímpanos.

Nunca le vi la cara. Los vidrios llevan un polarizado que en algunas zonas del parabrisas parece arrancado con los dientes pero aún así el interior es un misterio. Sin mucho esfuerzo recuerda a esas películas de los años 70 en donde uno o dos incautos perdidos en una ruta interestatal del desierto se cruzan con un vehículo ominoso, manejado por un asesino serial o por el mismo Lucifer que los persigue hasta que mueren, se vuelven locos o llegan a un prostíbulo lleno de vampiros. Supongo que la

cosa va por ahí. El que maneja es un Satán medio chambón, de esos que hacen chistes boludos del tipo “¿Sabés cómo cogen los marcianos?” O “Jaimito va a la casa de la maestra a escuchar la radio...”.

También puede ser que el señor sea un tipo normal y nomás tenga algún problema de sociopatía más o menos funcional y que la ficha le salte por ahí; que guste de tocar bocina cuando pasa por ese punto en particular del mundo porque lo inspira o le trae el recuerdo de un amor lejano y, para evitar que se desvanezca entre las neblinas del tiempo, le tira un bocinazo agudo y taladrante para recordarle al señor del cosmos que él aún recuerda, qué él está ahí, como un faro, o como un hito para no dejar que el olvido se lo coma todo. Pero no creo. No, no debe ser por eso. Estoy seguro.



AReCIA
10 AÑOS

Asociación de Revistas Culturales
Independientes de Argentina
www.revistasculturales.org



VACUNARSE ES LA SALIDA

PARA TODAS Y TODOS

**Estamos vacunando
contra el Covid-19
a niñas y niños
entre 3 y 11 años.**

Informate en
argentina.gob.ar/vacunacovid

 **Argentina** Presidencia  **Ministerio
de Salud**



**Si no sabes adónde vas
vuelve para saber de dónde vienes**

**2001
2021**

Periódico VAS es una publicación cultural de carácter comunitaria y distribución gratuita, orientada a la difusión de la Historia y actividades barriales de la Ciudad de Buenos Aires.

Uruguay 385 . 1305. C.A.B.A.

Tel.: 4372 8830 - Cel.: 15 6274 8246

RNPI: 68422692 - ISSN: 2250-8759

Año XVIII - N° 154 - 2000 ejemplares

Impreso en cooperativa Trabajadores Suárez Ltda.
Acassuso 6937 - Tel.: 4641 3555

EQUIPO

director propietario: Rafael Arnaldo Gómez.

editora responsable: María Renée Pécora.

diseño: MRP . Ediciones Creativas.

corrección: Rodolfo Meyer. Rafael Gómez

colaboradores: Gabriel Luna. Gustavo Zanella.

Maia Kiszkieviev. Federico Coguzza. Miranda Carrete.

tapa: 2001. Collage sobre foto de Enrique García Medina.

fotografías: Archivo VAS / MRP / Télam .

Se autoriza la reproducción total o parcial de las notas citando la fuente.
Los artículos firmados son de exclusiva responsabilidad de los autores.

Integra el Registro de Medios Vecinales de la CABA.

Forma parte de la Asociación Revistas Culturales Independientes de Argentina (AReCIA).

Declarado de interés por la Secretaría de Cultura del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

Declarado de Interés Cultural y Comunitario por la Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires.

Premio Estímulo 2018 a la calidad en la Producción Editorial.